

Índice

BENS, EL CUBANO QUE HIZO ESPAÑOL EL SÁHARA, por Pablo-Ignacio de Dalmases.	8
Introducción	8
La presencia española en el Sáhara Occidental.	14
Francisco Bens Argandoña, un militar cubano y español	26
Bens, gobernador político-militar de Río de Oro	35
Bens penetra en el desierto.	49
Ocupación de Cabo Jubi.	63
Ifni, el deseo inalcanzado.	83
España en Cabo Blanco	90
Última etapa de Bens en el Sáhara y nuevas responsabilidades.	101
El cese de Bens y su peripecia posterior	111
Vida familiar y últimos años de Bens	119
Documentación	131

VEINTIDÓS AÑOS EN EL DESIERTO

PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE 1947.	135
CAPÍTULO I	141
Al comenzar <i>Mis Memorias</i> . Los viejos tenemos mucho que contar. Mi niñez en Cuba. La procesión de los náñigos. Cuba era entonces un paraíso. Un accidente en el gimnasio.	
CAPÍTULO II	147
Unos consejos de mi padre. «La espada es arma de caballeros». Mi vida de alumno en la Academia Militar. Tenemos raíces que nos unen a la tierra. El viaje a España.	

CAPÍTULO III.	154
Otra vez en Cuba. Mi casamiento. La manigua se erizaba de machetes. En el potrero de Saratoga. Vuelvo a España.	
CAPÍTULO IV.	158
Mi vida en Canarias. De Gobernador de Río de Oro. El tributo a los piratas del Sáhara. La boca del desierto.	
CAPÍTULO V	164
Lo que enseñaban los santones a las mujeres moras. La danza del «Sorongo». La obra del médico en el Sáhara. «¡Alá lo manda así!»	
CAPÍTULO VI.	170
El moro Laseny. En el interior del desierto. El recuerdo de la expedición Flatters. « <i>Reise</i> , ¿a que tú no haces lo que yo?» Cómo se curan el reuma los nómadas. «Sólo Dios es perdurable.»	
CAPÍTULO VII	176
Los ladridos de los chacales y el martirio de las moscas. El camello, «el esquife del desierto». Mi llegada a Adrar-Stemar, la «Montaña de dátiles». El Hiba y su hermano el Sultán Azul.	
CAPÍTULO VIII	183
Construcción de aeródromos en Cabo Juby y Villa Cisneros. Excitación en las cabilas. Me visitan muchos moros notables. Franco, el «as» de la aviación española, vuela sobre el desierto. Recibimiento apoteósico de Canarias.	
CAPÍTULO IX.	189
El casamiento de la morita. ¡Escóndeme, <i>reise!</i> Los saharauis, «hombres azules». Los moros agrupados por familias. Si el padre fue valiente, debe serlo también el hijo.	

CAPÍTULO X	193
En el desierto se siente la borrachera de andar. Los <i>tuareg</i> , o «sombras blancas». ¿Quién era aquel huésped? Los cuentos del Sáhara.	
CAPÍTULO XI	198
Un artículo del señor Arrojas. El Sáhara, o Gran Desierto, ese mar de arena que por Norte y Sur separa las tierras de Marruecos de las del Sudán, o país de los negros.	
CAPÍTULO XII	212
Monto mi tienda en la playa. La misión colonizadora, llena de gloria de España en África. Una intransferible exigencia histórica.	
CAPÍTULO XIII	220
La ocupación de Cabo Jubu el 29 de junio de 1916.	
CAPÍTULO XIV	231
Las Memorias presentadas a las Cortes por el Ministro de Estado. Ocupación de La Agüera. La explotación de pesquerías en la costa del Sáhara español.	
CAPÍTULO XV	243
La comida del carnero con unos moros notables. « <i>Reise</i> , tú debías ponerte jaique». Lo que es robo y lo que es botín de guerra. Muza, el nómada antropófago. Cuando estaba nuestra caravana cerca de Atar...	
CAPÍTULO XVI	249
Enviaba al Ministerio de Estado el fruto de mis observaciones personales. Sonaba la campana del Fuerte. La llegada de la correspondencia. «¡Alá está con nosotros, Jamete!» Un artículo del <i>Heraldo Postal</i> . Las extranjeras filatélicas.	

CAPÍTULO XVII	254
Las construcciones en Villa Cisneros. El transporte del material necesario para las obras se hace gratis. Todos trabajaban con gran entusiasmo. La llegada del Comisario Regio. Presento la documentación de las obras al señor Ministro, y éste, al conocer el costo, me felicita. «¡Ni que fuera de papel!»	
CAPÍTULO XVIII	264
Dos crónicas del señor García Sanchiz acerca del Sáhara. «Los 700.000 kilómetros cuadrados que a nosotros pertenecían, según derecho absoluto, quedaron reducidos a 297.000...»	
CAPÍTULO XIX	274
El Gobierno, por razón de economías, me sustituyó por un Teniente Coronel. Mi vida en Madrid. Cambio el desierto por un modesto piso. El aire del Sáhara y el del ventilador. El hombre solo entre la muchedumbre.	
CAPÍTULO XX	279
El Ayuntamiento de Arrecife-Lanzarote da el nombre de «Coronel Bens» a una calle. Mi gratitud a Canarias. Un pergamino de la Sociedad «Tenerife Sporting Club». Una honrosa distinción portuguesa y de la Real Sociedad Geográfica de Madrid. Una carta del Gobernador Militar de Ifni-Sáhara.	
CAPÍTULO XXI	286
Nuestros Grupos Nómadas en el Sáhara. Hay que poseer un alma de soldado y de asceta. La obra llevada a cabo por España en diez años es asombrosa. Una política paternal de respeto al indígena y a sus creencias.	

CAPÍTULO XXII.	292
El sentimiento religioso en el moro. «La oración sobre ti, oh enviado de Dios». La mezquita y la capilla católica. España recobra su memoria. Un homenaje emocionante. Mi profunda gratitud a todos. Flores en el camino de mi ancianidad.	

EXPEDICIONES AL INTERIOR DEL SÁHARA

PRIMERA EXPEDICIÓN.	307
SEGUNDA EXPEDICIÓN	327
CONSIDERACIONES GENERALES A LAS DOS PRIMERAS EXPEDICIONES	
	341
TERCERA EXPEDICIÓN.	346
CUADERNO DE IMÁGENES	365
CRÉDITOS	384